

AMBIVALENCIA DE LAS REPRESENTACIONES COLONIALES:  
LÍDERES INDIOS Y ZAMBOS DE LA COSTA DE  
MOSQUITOS A FINES DEL SIGLO XVIII

POR

CLAUDIA GARCÍA

Investigadora asociada Universidad Uppsala

---

*En este artículo se considera que la anglicanización de los líderes zambos e indios miskitu es una de las tantas expresiones que asume la ambivalencia que rige las relaciones coloniales. El argumento principal que guía el análisis es que la asimilación de las costumbres inglesas por parte de los miskitu es una estrategia tendiente a garantizar el ascenso social del grupo y no una expresión del control ejercido por los ingleses.*

PALABRAS CLAVE: *Zambos, indios, anglicanización, regalos, Costa de Mosquitos.*

---

Pese a que Colón llegó a la Costa de Mosquitos en su cuarto y último viaje (1502) los españoles prefirieron centrar sus esfuerzos en la conquista y colonización de la región del Pacífico centroamericano<sup>1</sup>. Al quedar esta región fuera del control jurídico y político español se convierte en un foco de atracción para otras potencias europeas y, como consecuencia directa de ello, en un centro de comercio ilegal.

Los contactos de los amerindios con los piratas/bucaneros (franceses, holandeses y británicos) y los africanos (individuos que buscan refugio en la región para escapar de la esclavitud) se inician en el siglo XVI. Los asentamientos de población blanca, negra y amerindia van creciendo paulatinamente entre 1633 y 1663, especialmente en la zona de Bluefields y Cabo Gracias a Dios<sup>2</sup>. Es entonces, a mediados del siglo XVII, que aparecen las primeras menciones a los miski-

---

<sup>1</sup> El territorio de la Costa de Mosquitos (la Tologalpa y la Taguzgalpa) abarcaba el que actualmente corresponde a las dos Regiones Autónomas (del Atlántico Norte y Sur) y parte de los departamentos de Río San Juan, Chontales, Boaco, Matagalpa, Jinotega y Nueva Segovia, extendiéndose por el territorio hondureño hasta el Cabo Camerón.

<sup>2</sup> FLOYD, 1990: 22.

tu como grupo social diferenciado, producto de las uniones mixtas entre las mujeres de un subgrupo de indios mayagnas (posiblemente los bawhikas) con europeos y africanos. La etnogénesis del grupo se produce en el escenario colonial como respuesta positiva de un grupo mayagna a la interacción con individuos de otras procedencias étnicas (europeos y africanos)<sup>3</sup>.

Durante el siglo XVII la imagen que se construye de los miskitu es difusa, a veces se los menciona como «zambos», otras como «mulatos» o «indios». A comienzos del siglo XVIII la hibridación de los miskitu adquiere una dimensión espacial determinada. Las comunidades miskitu sin mezcla africana se localizan hacia el Sur, al Este del río Plátano, lugar de residencia de algunos colonos ingleses, con quienes los indios miskitu se mezclan. Los zambos miskitu, por su parte, habitan hacia el Norte, entre el río Kruta y el Cabo Camerón, y se distinguen por la importancia que entre ellos adquiere el liderazgo de los sukyas (shamanes), en muchas de cuyas prácticas se visualiza claramente la influencia africana<sup>4</sup>. En las fuentes españolas del siglo XVIII comienzan a resaltarse los orígenes híbridos de los miskitu; se afirma, por ejemplo, que son «una clase de zambos compuesta de pocos indios puros, de algunos blancos y mulatos forajidos, y de mestizos de negro e indiano»<sup>5</sup>.

Los miskitu establecen relaciones de intercambio con los piratas y bucaneros que llegan a la región y, posteriormente, con los comerciantes y colonos ingleses que allí residen. Y de este trato obtienen productos no tradicionales y armas de fuego, que rápidamente se convierten en nuevas necesidades culturales, contribuyendo a diferenciarlos de los demás grupos amerindios; asimismo a su identificación con quienes se los proporcionan: los ingleses.

El centro de operaciones de los piratas y bucaneros es la Costa de Mosquitos y las islas de Jamaica y Tortuga. Desde Jamaica y Tortuga dirigen sus ataques contra los asentamientos españoles localizados en el área del Pacífico desde México a Norte de Sudamérica e interceptan el tráfico de productos a España. En la Costa de Mosquitos cuentan con «zonas libres» en donde abastecerse y descansar: Cabo Gracias a Dios, Laguna de Perlas y Bluefields<sup>6</sup>. Quienes muchas veces apoyan a los piratas y bucaneros en sus actividades de ataques y pillajes son los miskitu.

Como en la Costa de Mosquitos no hay población española fija la región reúne todas las condiciones para convertirse en un centro de comercio ilícito. El

---

<sup>3</sup> Es necesario aclarar que al hablar de la etnogénesis de los miskitu no me refiero únicamente al proceso de hibridación racial que da origen al grupo, sino también a la formación continua de su identidad en el transcurso del tiempo, por medio de alteraciones culturales tendientes a dar respuesta a las necesidades del nuevo orden social.

<sup>4</sup> URING, 1928/ 1726: 123.

<sup>5</sup> *Modo de restaurar la Costa de Mosquitos*, sin fecha, Biblioteca Nacional, Madrid (BN), Papeles Varios relativos a la América central, legajo 17619, exp. 11 y exp. 92.

<sup>6</sup> GAMEZ, 1939: 34.

capitán de fragata Ignacio Sant Just, que recorre la Costa de Mosquitos a mediados del siglo XVIII, informa que la zona que se extiende desde Cabo Camerón hasta Cabo Gracias a Dios está poblada por familias inglesas<sup>7</sup>. Black River y Bluefields son los centros más importantes de comercio ilegal de la región<sup>8</sup>. Black River, poblado fundado en 1732 por William Pitt (también nombrado como Guillermo Piche) se va a convertir en la «punta de lanza de la penetración inglesa en el territorio de la Audiencia hasta 1763»<sup>9</sup>. Los colonos ingleses no sólo comercian con los miskitu, sino que además exportan sus productos a Gran Bretaña<sup>10</sup>. Pero su actividad principal es el contrabando. Los ingleses de la Costa de Mosquitos establecen redes de comercio ilícito con los españoles de Matina (Costa Rica) y, posteriormente, con los que habitan en Honduras; recién en 1750 se inicia el comercio con los habitantes de la frontera nicaragüense. Este comercio entre españoles e ingleses va conformando en esta zona fronteriza una cultura híbrida: los asentamientos españoles, cercanos a la Costa de Mosquitos, se anglicanizan y los de los colonos ingleses, localizados en la propia Costa de Mosquitos, se hispanizan. El estudio de las fronteras pone de relieve la diversidad de relaciones que la interacción entre grupos culturalmente distintos origina<sup>11</sup>. La Costa de Mosquitos, en tanto área fronteriza al dominio colonial español, es una «zona de contacto» en la que la interacción social, económica y militar entre los diferentes actores sociales se rige por reglas más flexibles que en las zonas integradas al dominio colonial<sup>12</sup>. Al interactuar entre sí los diferentes grupos sociales generan ajustes estructurales, matizados por entendimientos y desentendimientos, que posibilitan la aparición de nuevas áreas (comunes) de acción social, nuevos valores y prácticas<sup>13</sup>.

<sup>7</sup> *Relación de varias noticias del seno de Honduras*, 1752, Archivo Naval, Madrid (AN), MS.legajo 320, exp. 8.

<sup>8</sup> *Virrey de Santa Fé solicita copia de varios tratados*, 19 de abril de 1804, Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Estado, legajo 53, exp. 24. *Pacificación de indios moscos*, 12 de julio de 1787, Archivo General de Simancas, Sevilla (AGS), Secretaría de Guerra legajo 6946, exp. 2.

<sup>9</sup> ROMERO VARGAS, 1995: 87. *Asuntos seguidos sobre el recurso hecho a esta Real Audiencia por Don Francisco de Thoves y Don Domingo de Azaña Zalazar, Oficiales de las Cajas Reales de la ciudad de Comayagua, por haberlos puesto preso Don Pedro Truco*, 19 de agosto de 1750, AHN, Consejo, legajos 20969-20970.

<sup>10</sup> FLOYD, 1990: 62.

<sup>11</sup> HELMS, 1976: 2. La variedad de relaciones entre grupos culturalmente diferentes conlleva a considerar a la frontera como lugar geográfico, proceso social o situación. Al examinar esas múltiples relaciones entre los actores sociales que interactúan en las zonas de fronteras es importante conceder protagonismo a la visión indígena. BOCCARA, *UMR 8565*, 2001.

<sup>12</sup> DAUTON y HALPERN, 1999.

<sup>13</sup> Es pertinente aquí referirse a la definición de «middle-ground» como «the place in between, in between cultures, peoples, and in between empires and the non state world of villages,» (el lugar intermedia, entre culturas, pueblos, y entre imperios y el mundo no estatal de las aldeas). WHITE, 1991: 17.

Los contactos comerciales entre los ingleses y los miskitu sientan la base para el establecimiento de un reino con una dinastía de reyes zambos miskitu en 1687. El reino miskitu, que recibe el apoyo de Gran Bretaña por medio de las autoridades de Jamaica, contribuye a convertir a la Costa de Mosquitos en la frontera en tierra firme del área de influencia británica en el Caribe<sup>14</sup>. La relación entre la Costa de Mosquitos y los ingleses se vuelve más estrecha al aprobar las autoridades jamaquinas la instauración de una superintendencia en la Costa de Mosquitos en 1749.

De los documentos consultados trasciende que las áreas de interacción y contacto entre los ingleses y los miskitu se incrementan durante el siglo XVIII; asimismo que las autoridades locales de la Audiencia de Guatemala continúan sin conocer la geografía ni los habitantes de la Costa de Mosquitos. De lo que sí tienen conocimiento es que en ese lugar residen «aquellos inveterados y aguerridos enemigos» (como se nombra a los miskitu en los documentos españoles de la época)<sup>15</sup> y lo saben porque su efecto desbastador se hace sentir desde Honduras hasta Panamá. Los miskitu destruyen los poblados, roban las cosechas y los animales domésticos y toman prisioneros que venden como esclavos a los ingleses, o conservan para sí en sus poblados. La imagen que España va construyendo de la Costa de Mosquitos (especialmente durante el siglo XVII y las primeras décadas del XVIII) es similar a la de otros territorios no conquistados del Nuevo Mundo. Es ésta un área no civilizada, poblada por tribus salvajes, indómitas y paganas. Pero esta imagen va a sufrir un cambio cuando en 1787 se crean las condiciones para que España implemente en la región un proyecto colonizador. Desde el siglo XVII los miskitu han comenzado a viajar en compañía de los piratas y bucaneros, a los que ayudan en sus expediciones de piratería contra los españoles. Algunos líderes miskitu o sus hijos han sido invitados a visitar Gran Bretaña<sup>16</sup>. Con la instauración del reino estos viajes de individuos miskitu se vuelven más asiduos y muchos de los reyes zambos van a recibir educación en Jamaica o Belice<sup>17</sup>. Los intensos contactos que estos miskitu mantienen durante sus viajes con el mundo anglosajón les permite aprender a hablar inglés y les da la oportunidad de conocer otra forma de vida, «la de los caballeros ingleses», con

---

<sup>14</sup> Para mayor información sobre el reino ver OLIEN, 39, 2 (Albuquerque, 1983): 198-241; 45 (Durham, 1998): 277-318. VON OERTZEN, 24-25 (Managua, 1985): 5-28. HELMS, 13, 3 (Arlington, 1986): 506-523. Otras denominaciones del reino miskitu son «Costa de Mosquitos» (Mosquito Coast) o «Territorio Mosquito» (Mosquito Territory).

<sup>15</sup> *Pacificación indios moscos*, 1789-1790, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6949, exp. 5.

<sup>16</sup> El primer miskitu del que se sabe que viajó a Londres lo hizo en 1640.

<sup>17</sup> Según el relato de un africano libre que tuvo la oportunidad de viajar a la Costa de Mosquitos con el rey zambo George II, cuando éste era joven éste había viajado a Gran Bretaña en 1776, junto con otros tres líderes miskitu en donde había permanecido un año y allí había aprendido a hablar un «pretty good English» (un inglés muy bonito). Ver: EQUIANO, 1969: 250. En 1796 George II vuelve a viajar a Jamaica, y desde allí a Gran Bretaña. Los hijos de George, por su parte, son educados en Jamaica en la moda inglesa («English fashion»). OLIEN, 39, 2 (Albuquerque, 1983): 214.

la que van a a identificarse<sup>18</sup>. De esta manera se va conformando una clase dirigente que, además de reconocerse como súbditos británicos, trata de asemejarse a estos últimos. Con la creación del reino se acelera el proceso de anglicanización de los líderes miskitu. Estos usan nombres ingleses, emplean títulos o grados militares para distinguirse y nombramientos por escrito que los validan; asimismo utilizan otros símbolos relacionados con el poder, por ejemplo el bastón de mando o los uniformes militares, que son influencia directa del contacto con las autoridades inglesas de Jamaica. Además, los líderes miskitu asumen como propias las vestimentas y muchas de las costumbres inglesas y, ante los visitantes extranjeros, afirman comportarse de una cierta manera por considerarla «english fashion» («moda inglesa»)<sup>19</sup>. Los líderes miskitu se transforman así en una élite dirigente que actúa (o trata de actuar) como si fuese inglesa pero sin serlo. Se afirma que los pueblos colonizados son obligados a reflejar la imagen de los colonizadores, pero en forma imperfecta: «casi iguales pero no blancos»<sup>20</sup>. Esta pertenencia simultánea a dos mundos contribuye a aumentar aún más la confusión que los orígenes híbridos del grupo ha creado en los observadores españoles<sup>21</sup>. Pero es esta capacidad de asumir como propias las costumbres inglesas (sin abandonar del todo las pautas de comportamiento tradicional) lo que va a permitir a los miskitu garantizar su predominio en la región, asegurar a sus líderes como mediadores culturales entre los ingleses y las demás poblaciones amerindias y sentar a la mesa de negociaciones a las autoridades españolas<sup>22</sup>.

## EL REINO MISKITU

Un viajero, posiblemente un ex bucanero que firmó con las iniciales M.W., observa durante su estancia entre los miskitu a fines del siglo XVII que el hijo de

<sup>18</sup> YOUNG, 1842/1971: 33, y ROBERTS, 1818/1927: 114.

<sup>19</sup> YOUNG, 1842/1971: 33, y ROBERTS, 1818/1927: 114.

<sup>20</sup> Tal como señala Homi Babha la ambivalencia del mimetismo (casi pero no exactamente igual) sugiere que la cultura colonial fetichizada es potencial y estratégicamente una contraapelación insurgente. BABHA, 1994: 111-119.

<sup>21</sup> Ares Queija afirma que ni los indios ni los españoles reconocían al mestizo como uno más del grupo. Y al estar excluido el mestizo quedaba «de algún modo condenado a ser un habitante entre dos mundos, a participar de ambos sin pertenecer realmente a ninguno». ARES QUEIJA, 1977: 37-59. El caso de los miskitu es diferente, quizás por haberse dado la emergencia del grupo al margen de la sociedad de castas hispana. En las zonas de frontera se posibilita la construcción de discursos identitarios con múltiples referentes y se crean ámbitos comunes de acción. Los miskitu se identifican con los ingleses, y dicha identificación es validada por los propios ingleses porque conviene a sus intereses políticos y comerciales. Por su parte, al interactuar con los miskitu muchos colonos ingleses de la Costa de Mosquitos adoptan algunos de sus usos y costumbres; se convierten así en «ingleses costeños», es decir «diferentes» a los de Inglaterra o Jamaica. Todo ello contribuye a que los miskitu no sean objeto de rechazos y exclusiones como los mestizos analizados por Ares Queija.

<sup>22</sup> Los mediadores son aquellos individuos que se encuentran en la intersección de dos o más espacios.

un cacique local ha sido invitado a visitar Inglaterra en 1640, en donde permanece tres años como invitado del conde de Warwick. Al regresar de Inglaterra este joven (nombrado como Príncipe) ocupa el lugar de su padre, que ha fallecido en su ausencia, y al hacerlo jura lealtad a la corona británica. Su hijo (nombrado como Oldman) recibe una comisión del rey de Inglaterra (posiblemente Charles II)<sup>23</sup>. Pero va a ser recién el nieto de Príncipe, Jeremy I, a quien la mayoría de los autores van a reconocer como el primer rey zambo miskitu. A Jemery I lo corona el gobernador de Jamaica en 1687 y, a partir de entonces, los subsiguientes reyes miskitu (catorce en total) van a pertenecer a una misma familia. Corresponde a los líderes principales miskitu elegir al sucesor del rey que ha fallecido y a las autoridades jamaquinas validar dicha elección. Por regla, el escogido es el hijo mayor del rey fallecido pero en aquellos casos en que, por distintos motivos, no resulta ello posible, el designado puede ser otro pariente cercano como, por ejemplo, un hermano. De esta manera, un grupo familiar de zambos miskitu va a controlar la política de la región por un período de 207 años.

A partir del tercero de los reyes miskitu, Peter (1729-1739), a la figura del rey zambo van a sumarse la de otros jefes principales que se le subordinan: un gobernador indio y un general zambo. A estos se añadirá en 1740 la de un almirante indio. Hay, además, otros cargos como el de príncipe, normalmente un pariente del rey y, por lo tanto, zambo.

Los jefes militares de las aldeas son nombrados como capitanes, título que puede haber sido introducido entre los miskitu por los piratas<sup>24</sup>. Desde el siglo XVIII se permite a estos capitanes (que pueden ser tanto zambos como indios) ascender a general. Entre los zambos, además, al menos dos individuos son nombrados como «duque» y, a partir de mediados del siglo XVIII, otros reciben el trato de «mayor» y «coronel». Se trata en todos los casos de hombres de confianza del rey.

En las aldeas se destacan los jefes locales, llamado *wita*, que se reúnen en asambleas para tomar en conjunto las decisiones de importancia. En ocasiones los *wita* actúan de *sukyás* (chamanes). De esta manera en la comunidad miskitu perdura el ámbito de poder político tradicional aunado al religioso. En las aldeas no existe más diferenciación que la propia a una división de trabajo, basada en parámetros de sexo o edad. Los hombres se encargan de la caza y de la pesca, así como de los contactos con el mundo no miskitu, en especial en lo referente a la guerra y al comercio. Y, debido a que los hombres miskitu pasan largos períodos alejados en compañía de los ingleses, los asentamientos comienzan a regirse por un patrón preferencial matrilocal.

Por una parte, puede decirse que las relaciones propias a la organización tradicional de los miskitu son la base de la estructura del reino. Y, por otra, no sería

---

<sup>23</sup> OLIEN, 39, 2 (Albuquerque, 1983): 204.

<sup>24</sup> ROMERO VARGAS, 1995: 211.

desacertado considerar que la complejidad que éste va adquiriendo se debe a los contactos que el grupo mantiene especialmente con los ingleses. No hay que desestimar tampoco la influencia de los africanos integrados al grupo. Se ha sugerido que existe un paralelo entre los líderes miskitu y los jefes locales de Africa Occidental, cuyo prestigio se basaba en el control sobre las mujeres, los esclavos apresados en las incursiones y las armas de fuego<sup>25</sup>.

La subdivisión del territorio en parcialidades bajo la autoridad de un jefe zambo o indio es una muestra de la adaptabilidad de la sociedad miskitu. La existencia de territorios claramente definidos, controlados por un líder zambo o indio que depende del rey, facilita la interacción con los británicos. Y se corresponde con un reparto del poder entre redes familiares, bajo la autoridad de líderes locales nombrados con cargos políticos o militares de carácter muchas veces hereditario. Pero aunque los miskitu incorporan nombramientos por escrito y títulos europeos, su sociedad continúa organizándose en base a las redes de parentesco. Tanto en el caso del rey, del gobernador y del almirante se sigue el modelo de sucesión de las jefaturas tradicionales, en la que los cargos son hereditarios por línea paterna. Así que, aunque los miskitu soliciten los nombramientos para estos cargos a las autoridades inglesas de Jamaica o Belice, éstas sólo validan una elección previa del grupo, basada en un modelo de conducta tradicional.

#### LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA (1787-1800)

El tratado de Aix-la-Chapelle entre España y Gran Bretaña (1748) compromete a la segunda a abandonar los territorios que están bajo formal dominio español, pero sin mencionar a la Costa de Mosquitos. Al finalizar la guerra de la Oreja de Jenkins (1751) España exige que los ingleses abandonen Black River y Belice. Pero será por medio del tratado de Paris (1763) que se va a imponer a Gran Bretaña la obligación de destruir sus asentamientos en la Costa de Mosquitos, lo que sin embargo no llega a concretarse. Y cuando dos décadas después, en 1782, los españoles ocupan Roatán, Black River y el fuerte Dalling en Cabo Gracias a Dios son desalojados por soldados ingleses ayudados por 600 miskitu. Al año vuelve a firmarse, no obstante, un nuevo tratado: el de Versalles. En este acuerdo España retoma la exigencia de que Gran Bretaña debe desalojar los territorios que se encuentran bajo dominio español. Esta vez aducen los ingleses que la Costa de Mosquitos nunca ha sido efectivamente colonizada ni poblada por España y que, por lo tanto, no está incluida en el marco de dicho acuerdo. Finalmente, en 1786 se firma en Londres la Convención Mosquita que estipula la evacuación de la población británica de la Costa de Mosquitos un año después. Gran Bretaña se compromete a evacuar a los 569 colonos ingleses y sus 1763 esclavos

---

<sup>25</sup> HELMS, 2 (Albuquerque, 1983): 189.

del territorio del reino miskitu en un lapso de dieciocho meses. A cambio de ello España les permite establecerse en la zona comprendida por los ríos Walix, Hondo y Nuevo, en la provincia de Yucatán<sup>26</sup>. Además el rey de España garantiza que no va a hacer uso de »severidad con los indios mosquitos« debido a «la relación que haya habido entre dichos indios y los ingleses<sup>27</sup>.

Para hacer efectiva la evacuación de los colonos las autoridades españolas solicitan datos sobre cuántos establecimientos ingleses hay en la región, a lo que se responde que son aproximadamente veinticinco entre el escudo de Veragua y Honduras<sup>28</sup>. Luego del alejamiento de los ingleses España se propone establecer poblados fijos en Black River, Cabo Gracias a Dios, Bluefields y Río San Juan con 992 colonos provenientes de Asturias y Galicia y otros 306 de Canarias<sup>29</sup>. Y como se considera que «las faenas de la agricultura en aquel cálido clima y bajo los ardores del sol «son insuperables a los blancos» se aprueba la entrada de africanos, ya que sólo «los negros» son aptos para tales tareas<sup>30</sup>. Estos africanos son ex-combatientes de la sofocada revolución de Santo Domingo y llegan en dos contingentes: el primero es un grupo deportado por el entonces gobernador francés de la isla a Cayo Inglés, localizado a 7 leguas de Belice, desde donde se dirige a la Costa de Mosquitos<sup>31</sup>; el segundo contingente de africanos llega de Cadiz. Se trata de 142 individuos cuyo traslado se aprueba por real orden del 29 de octubre de 1796<sup>32</sup>.

Al iniciar los españoles su corto período de colonización de la Costa de Mosquitos el reino se encuentra dividido en dos parcialidades zambas que acatan la autoridad del quinto de los reyes miskitu, George II, y una controlada por el gobernador (indio) Briton (nombrado también como Bretot). El área poblada por zambos e indios se extiende desde el Black River (río Tinto) al río Mico, y en toda esta zona se reconoce la autoridad del rey zambo. En esos momentos se calcula que los zambos suman unos 6.000 individuos (de los cuales la mayoría están armados) y los indios la mitad (entre los que se cuentan 600 soldados aguerridos)<sup>33</sup>.

<sup>26</sup> «Reales órdenes sobre la evacuación por los ingleses de la Costa de Mosquitos, 25 de agosto de 1783», DE PERALTA, 1898: 213-217.

<sup>27</sup> Texto de la Convención Mosquita, citado en SANCHEZ PEDROTE, XXIV (Sevilla, 1967): 7.

<sup>28</sup> «Informe del Virrey de Santa Fe al Secretario de Estado sobre establecimientos ingleses, 21 de marzo de 1784», DE PERALTA, 1898: 224-230.

<sup>29</sup> *Repoblación de Costa de Mosquitos*, 13 de diciembre de 1788, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 2 y exp. 13. *Artillería Costa de Mosquitos*, 31 de agosto de 1792, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6934, exp. 38. *Costo anual de establecimientos en Mosquitos*, 24 de febrero de 1790, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6949, exp. 14.

<sup>30</sup> *Idem*.

<sup>31</sup> GAMEZ, 1939:162. *Comunicación del Marqués de Branciforte sobre negros auxiliares*, 26 de abril de 1796, AHN, Estado, 24, 53, 1. *Capitán General de Yucatán al Príncipe de la Paz*, 22 de abril de 1796, AHN, Estado, legajo 24, legajo 53, exp.2.

<sup>32</sup> *Negros auxiliares, pases y empleos*, 3 de noviembre de 1795, AGS, Secretaría de Guerra, Legajo 7161, exp. 24.

<sup>33</sup> GAMEZ, 1899: 143.

## REACCIÓN DE ZAMBOS E INDIOS ANTE LOS PLANES ESPAÑOLES

Me he referido con anterioridad a que muchos líderes miskitu viajan a Gran Bretaña en donde, ocasionalmente, permanecen durante años. Tratando de seguir el ejemplo de los ingleses los españoles van a intentar entrar en contacto con los miskitu invitando a algunos de sus líderes a visitar Guatemala, especialmente a partir de 1780. Y siguiendo las reglas de la diplomacia, se los homenaja como a representantes de una nación amiga. Las autoridades locales llegan incluso a concederles medallas al mérito (de oro y plata), dando así cumplimiento a una real orden del 4 de marzo de 1791<sup>34</sup>. Posteriormente, se propone también seguir el ejemplo de los ingleses y pedirles a los «principales (miskitu) algunos de sus hijos para educarselos» y asegurar así «una paz inalterable»<sup>35</sup>. Esto, sin embargo, no llega a concretarse.

Al aumentar España su presencia en la región se reiteran las invitaciones a los líderes miskitu para visitar las provincias del reino de Guatemala con la intención de ganarse su buena voluntad. Se encarga a Robert Hodgson, un coronel inglés que colabora con las autoridades españolas<sup>36</sup>, para que en compañía de Josef Manuel de Benavidez recorra la Costa de Mosquitos con el fin de convocar al gobernador indio Briton y al rey zambo George II a una reunión con los españoles en Cartagena. La misión de Hodgson y Benavidez se ve, no obstante, dificultada por la acción de uno de los generales zambos, Tom Lee (Tonli), quien se opone a que los líderes principales de los miskitu se entrevisten con los españoles. No obstante a su resistencia a tratar con los españoles el general Tom Lee ha sido uno de los primeros en mantener una entrevista con uno de los comisionados encargados de verificar la evacuación de los ingleses. En 1787 Tom Lee fue invitado por el capitán español Pedro de Obregón y Zevallos a una cena en la que participan además los comandantes y comisionados ingleses Hutt y Lawrie. Tom Lee asiste con uno de sus hermanos y dos sobrinos, hijos del general zambo Per-

<sup>34</sup> *Honores a jefes de indios moscos*, 1791, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6949, exp. 18.

<sup>35</sup> *Relación del reconocimiento geométrico y político de la Costa de Mosquitos, desde el establecimiento de Cabo de Gracias a Dios hasta el de Blewfields por Antonio Porta y Costas*, 1790, AN, Ms, legajo 320, exp. 20.

<sup>36</sup> Robert Hodgson pertenece a la segunda de tres generaciones de Hodgson blancos residentes en la Costa de Mosquitos, y cuyos numerosos descendientes ilegítimos (mulatos) junto con sus esclavos van a dar origen a la futura población *creole* de Bluefields, Laguna de Perlas y Corn Island. Hodgson tiene un establecimiento comercial en Bluefields en donde con doscientos esclavos negros de ambos sexos y treinta individuos de distintas naciones se dedicaba al corte de madera y a la recolección de zarzaparrilla. Las autoridades españolas lo detuvieron cuando éste regresaba de la reconquista de Black River, el 27 de marzo de 1783, y lo trasladaron a Cartagena, adonde Hodgson fue interrogado sobre las intenciones de los británicos respecto a la Costa de Mosquitos. Hodgson aprovechó la oportunidad para ofrecer sus servicios a los españoles. Y por una real orden del 21 de agosto de 1786 se le ofreció permanecer en su establecimiento de Bluefields a cambio de que, previo juramento de lealtad al rey de España, cooperase con los españoles.

quin Tempis. Obregón y Zevallos observa en su diario que los cuatro líderes miskitu hablan y escriben inglés a la perfección y que ha tratado de agazajarlos lo mejor que ha podido para dejarlos satisfechos<sup>37</sup>. No obstante las impresiones de Obregón y Zevallos cuando Hodgson recorre la región poco después anota en su diario de viaje que Tom Lee envía «un mensaje muy fuerte» al gobernador Briton para que no acepte la invitación de los españoles, diciendo que «los mosquitos de Río Tinto creían que si viajaba vendería su país»<sup>38</sup>. Pese a que se responsabiliza a Tom Lee y a sus hombres de la matanza de cinco españoles en la laguna de Brewers y de repartirse a sus mujeres (algo que Benadivez afirma afecta notablemente su sensibilidad), Hodgson le envía regalos para tratar de calmar el descontento que reina entre los zambos. No por eso logra el coronel inglés acallar los rumores de que los españoles quieren quedarse con el territorio de los miskitu. Finalmente, los miskitu de la parcialidad de Briton deciden realizar una consulta con el rey zambo para que sea éste quien decida si debe o no aceptarse la invitación de visitar Guatemala. Y, aunque no trasciende de las fuentes consultadas, puede deducirse que el fallo del rey zambo en esta cuestión es en la línea de Tom Lee, su general, ya que tanto Briton como él mismo acaban por enviar una carta en la que se disculpan por no poder aceptar la invitación de las autoridades españolas, aduciendo diversos problemas internos que les impiden acompañar a Hodgson. Y designan a otros tres líderes principales para que los representen.

Este suceso es interesante porque pone en evidencia ciertos aspectos del carácter de las relaciones internas en el reino miskitu. Uno de ellos es, por ejemplo, el manifiesto disgusto de los zambos ante los planes colonizadores españoles. El rey zambo no ve con agrado la llegada de los españoles aunque, según los documentos consultados, parece que va a formular una política de neutralidad. Se afirma que dice que estará con unos y otros (refiriéndose a los españoles y a los británicos) según convenga a la ocasión de que se trate. Otra cuestión ha señalar es que los zambos manifiestan claramente la idea de que la soberanía miskitu sobre el territorio del reino no es negociable («los mosquitos de Río Tinto....vendería su país»).

Por último, la consulta que realizan los líderes indios al rey zambo pone de manifiesto que si bien el gobernador controla los asuntos internos de su parcialidad su autoridad se ve subordinada a la que ejerce el rey, tanto sobre los zambos como los indios.

---

<sup>37</sup> *Diario de ocurrencias particulares acaecidas en la comisión que S.M. ha encargado al capitán de navío D. Pedro de Obregón en la Costa de Honduras y Mosquitos*, 1786-1787, AN, Ms, legajo, 321, exp. 22.

<sup>38</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos*, 1789, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

## LOS LÍDERES ZAMBOS E INDIOS EN EL IMAGINARIO ESPAÑOL

El 14 de octubre de 1787 viaja finalmente Roberto Hodgson a Cartagena en compañía de tres líderes miskitu: el general zambo McLane, en representación del rey zambo George II, y el general Smee con el coronel Norwich, ambos indios y enviados por el gobernador Briton. Desde Cartagena se informa que el coronel Norwich «nunca ha salido de su país» pero que, sin embargo, es «hombre reflexivo de mucho valor». Y, para resaltar su importancia se agrega que su parcialidad es bastante grande<sup>39</sup>.

Pero quién recibe los elogios de las autoridades locales es el general Smee, de quien se dice que es un hombre de alrededor de cincuenta años que ha estado viviendo en Londres durante algún tiempo. Se señala que «piensa con mucho juicio, tiene reflexiones muy oportunas en el estado actual» y, además, mantiene «una influencia general sobre todos» por lo que los miskitu «le respetan igualmente que al gobernador»<sup>40</sup>.

Los españoles mantienen una actitud ambivalente ante estos líderes miskitu. Por una parte, parecen identificarse más con aquellos que han tenido mayor contacto con el mundo exterior, que hablan inglés y que han residido en Gran Bretaña. Estos líderes suelen presentarse vestidos a la moda europea, y se comportan de acuerdo a las reglas del protocolo europeo. Benavidez señala, por ejemplo, que «su vestimenta es como la de los ingleses y hablan como ellos con perfección»<sup>41</sup>. Es decir, que el mayor contacto que estos hombres miskitu han mantenido con el mundo occidental hace que se asemejen más a los españoles o, lo que es lo mismo, vuelve difusa la oposición «nosotros-los otros».

Como representantes de una sociedad abierta al exterior los miskitu se diferencian de las demás tribus amerindias en base a su autoidentificación como poseedores de lo que ellos mismos denominan un «estilo de vida de caballeros ingleses»<sup>42</sup>. De esta manera los miskitu se autoconceptualizan como «civilizados» y se refieren a las otras tribus mayagnas como «indios incultos o poco civilizados» (sumus). La imagen que los españoles construyen sobre los miskitu ratifica las diferencias entre el grupo y los demás habitantes amerindios de la Costa de Mosquitos. Josef Manuel Benavidez, por ejemplo, luego de entrevistarse con los líderes miskitu de Laguna de Perlas anota en su diario «no me disgustó sus modos de

<sup>39</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos*, 1789, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

<sup>40</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos*, 1789, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

<sup>41</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos*, 1789, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

<sup>42</sup> En el siglo XIX, por ejemplo, se observa que los miskitu festejan la navidad porque consideran que es una moda inglesa. ROBERTS, 1818/1927: 114. Young, por su parte, se refiere a que los hombres miskitu luego de beber bebidas embriagantes buscan sus armas para pelear, según ellos mismos afirman, de acuerdo a la «moda inglesa». YOUNG, 1842/1971: 33.

proceder pues no parecen indios sino gente civilizada...su vestimenta es como la de los ingleses y hablan como ellos con perfección»<sup>43</sup>.

En otra cita de su diario Benavidez describe un encuentro que él mismo y Hodgson mantienen con el gobernador indio Briton:

(Briton) salió a recibir a Hodgson vestido con un uniforme de gobernador y una escarapela encarnada y negra, muy empolvado y contento de ver al coronel, izaron la bandera inglesa y entraron a comer. Pusieron la mesa con mucha decencia a la inglesa y después de comer siguieron las bebidas<sup>44</sup>.

Es decir, los líderes miskitu han interiorizado las costumbres y los formalismos europeos lo que hace que sean correspondidos por lo españoles, al menos en un primer momento, como representantes de una nación, otrora enemiga, pero con la que se pretende entablar lazos de amistad. Se los trata, por lo tanto, como invitados de honor y según se informa desde Cartagena:

se les ha agazajado como corresponde, comen en mi mesa, les he presentado una idea de mis fuerzas, dándoles ayer día de nuestro soberano un ejercicio de fuegos, con sus dos cañones de campaña, que hizo el Regimiento de Infantería de la Princesa y los dos salvas generales de artillería, y hoy el manejo del cañón y del mortero, de lo que han quedado muy gustosos y admirados al ver el respeto y veneración con que tratamos el nombre del rey. Han asistido también a la función de la iglesia ...<sup>45</sup>

Aunque en un primer momento tanto el rey zambo como el gobernador indio Briton se rehusan a visitar a los españoles pocos meses después el segundo, debido a que quiere contraer matrimonio con una de sus cautivas españolas, insta al primero a viajar a Cartagena<sup>46</sup>.

El gobernador Assysa observa que Briton:

es de edad de mas de 50 años, de aire despejado, buena estatura, semblante agradable y se maneja con libertad sin que le embaracen el vestido, baston y espada. Come con aseo, es muy parco y apenas prueba licor alguno<sup>47</sup>.

<sup>43</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos. Diario del Viaje de Josef Manuel Benavidez por la Costa de Mosquitos junto al coronel inglés Roberto Hodgson, 1789, AGS, Secretaria de Guerra, legajo 6948, exp. 29.*

<sup>44</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos. Diario del Viaje de Josef Manuel Benavidez por la Costa de Mosquitos junto al coronel inglés Roberto Hodgson, 1789, AGS, Secretaria de Guerra, legajo 6948, exp. 29.*

<sup>45</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos. Diario del Viaje de Josef Manuel Benavidez por la Costa de Mosquitos junto al coronel inglés Roberto Hodgson, 1789, AGS, Secretaria de Guerra, legajo 6948, exp. 29.*

<sup>46</sup> La relación amorosa entre el gobernador indio Briton y su cautiva española, María Manuela Rodríguez Sanabria se analiza en detalle en GARCÍA, LVI-1 (Sevilla, 1999): 95-121.

<sup>47</sup> Carta del gobernador Assysa, citada en GAMEZ 1939: 154.

De la descripción que antecede pueden extraerse algunas conclusiones. En primer lugar, se resalta nuevamente que los líderes miskitu visten a la usanza europea, algo que en parte asombra a los observadores españoles ya que se señala que Briton «se maneja con libertad» con estas vestimentas. Por otra parte, es seguramente el uniforme usado por Briton lo que lo equipara a las autoridades españolas que lo reciben (asimismo al propio gobernador Assysa). Y lo que influye en la imagen que éste (Assysa) construye de Briton («aire despejado» «semblante agradable»). En segundo lugar, se hace énfasis en sus modales de mesa («come con aseo») lo que hace pensar que no era esto de esperar.

Otro observador español, el ingeniero Antonio Porta y Costas describe un encuentro que tiene con el almirante Alparis, sobrino de Briton, diciendo que al llegar a su parcialidad fue recibido por «mas de veinte indios sobre las armas», señal de la desconfianza que los indios miskitu sentían por los españoles. Y observa que lo hicieron entrar a la sala de la casa del almirante adonde éste lo esperaba «decentemente vestido con un sombrero de plumas, botas y espada, ostentando su baston». Porta y Costas añade: «vi un personaje agradable, aunque de grave presencia, que en el modo de proponer sus razones manifiesta una índole sencilla y un ánimo despejado»<sup>48</sup>.

Se afirma que la producción cultural de imágenes tiene que ser examinada como una práctica política que contribuye a construir supuestos hegemónicos o los cuestiona, confirmando o criticando discursos de significados dominantes<sup>49</sup>. En el caso de los líderes miskitu está claro que la representación que se construye de estos en el imaginario español debe ser examinada en relación tanto a la política de segregación de castas de la sociedad colonial hispana, como a las intenciones políticas de ocupación pacífica del territorio del reino miskitu de los imagineros (las autoridades locales españolas) en ese momento específico (evacuación de la población británica-incio de la breve colonización española). Puede decirse entonces que tanto en los ejemplos citados de Briton y de Alparis, así como en los otros anteriores, se representa a los líderes miskitu en el imaginario español del momento como figuras ambivalentes (semejantes a los españoles por la incorporación de las costumbres europeas- diferentes por su condición de zambos o indios).

## EL REGALO DEL REY MOSCO

Los españoles se proponen suplir la presencia británica con una diplomacia de fronteras, cuyo fin último va a ser, no sólo mantener a los miskitu alejados de las armas, sino también acabar con el comercio ilícito en la región. La política a

---

<sup>48</sup> *Relación del reconocimiento geométrico y político de la Costa de Mosquitos, desde el establecimiento de Cabo de Gracias a Dios hasta el de Blewfields por Antonio Porta y Costas, 1790, AN, Ms legajo 230, exp. 20.*

<sup>49</sup> FITZELL, 1998.

seguir, formulada en torno a la necesidad de continuar con la entrega de regalos a los miskitu al estilo inglés, se debe a una recomendación del coronel Robert Hodgson. Consultado éste sobre cuál es la forma más adecuada de acercamiento a los miskitu va a presentar una propuesta de «dividir para gobernar», es decir: introducir una separación política entre los zambos y los indios, ya que estos son «dos pueblos o castas diferentes». Hodgson describe a los indios como más manejables que a los zambos los que, por su parte, son «incapaces de todo sentimiento de justicia, gratitud y humanidad». Por eso debe fomentarse las diferencias entre ambos y tratar de crear discordia, pues históricamente los han dividido los «celos, envidia y mala voluntad»<sup>50</sup>. Hodgson sugiere que se les haga sólo regalos a los indios y no a los zambos, como una forma de aislar a éstos últimos. Y llegar así a dominar totalmente a los zambos y a pacificar la región para, por último, lograr «quitarles a los mosquitos su propio país»<sup>51</sup>. Pero, señala Hodgson, no debe olvidarse que todos los «ingleses vagabundos» que habitan entre los miskitu deben ser expulsados del área, pues de ello depende que los planes españoles de colonización lleguen a concretarse<sup>52</sup>.

Los españoles se proponen « con la mayor paz ir... atrayendo (a los miskitu) por medio de regalos y de un trato amistoso y por los demás arbitrios (para convertirlos) en buenos y útiles vasallos de S.M.»<sup>53</sup> Con este objetivo el Marquez del Campo comisiona al comerciante irlandés Colville Cairns, que durante mucho tiempo ha residido en la región, para que seleccione los productos más adecuados que deben hacerse llegar a los miskitu. Y también se le encarga a Cairns viajar en el barco que transporta los regalos para entregarlos a las autoridades competentes a fin de que sean distribuidos entre los miskitu principales. Para planificar el reparto de los productos comprados por Cairns se pide información sobre cuántos son los líderes miskitu de importancia. Y desde la Costa de Mosquitos se comunica que desde el establecimiento de Black River al de Cabo Gracias a Dios hay «tres jefes principales, además de 33 capitanes y oficiales». Y desde Cabo Gracias a Dios hasta Bluefields «hay noticias de dos jefes principales, dos generales, 3 almirantes, 24 capitanes y oficiales»<sup>54</sup>.

Según una estimación de Cairns los británicos proporcionan a estos líderes miskitu artículos por un valor de 300 libras esterlinas anuales<sup>55</sup>. Y, en base a esta apreciación, Cairns selecciona artículos tales como pañuelos de seda, gorros de lanas, sombreros de fieltro de hombre y de señora ricamente ornamentados con

---

<sup>50</sup> *Expediente sobre el coronel inglés don Roberto Hodgson*, 1783, AHN, Estado, legajo 47161; AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6945, exp. 1.

<sup>51</sup> *Expediente sobre el coronel inglés don Roberto Hodgson*, 1783, AHN, Estado, legajo 47161; AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6945, exp. 1.

<sup>52</sup> *Expediente sobre el coronel inglés don Roberto Hodgson*, 1783, AHN, Estado, legajo 47161; AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6945, exp. 1.

<sup>53</sup> *Diario de la Costa de Mosquitos*, 1792, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6.

<sup>54</sup> *Correspondencia de Roberto Hodgson*, 1790, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6949, exp. 21.

<sup>55</sup> *Costo establecimientos en Costa de Mosquitos*, 24 de febrero de 1797, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6949, exp. 14.

plumas, sortijas y pendientes, piezas de cintas variadas, camisas finas, entre finas y baratas, fusiles de diversos precios, espadas, lienzos de Irlanda y otros pintados, sables, herramientas, uniformes y vajilla de diferentes calidades, etc.<sup>56</sup> Como se planea repetir la entrega de regalos en forma anual el Marquez del Campo propone abaratar los gastos y sugiere enviar en el futuro productos de fabricación española en lugar de los británicos. Con este motivo retiene una muestra de cada artículo para que los artesanos españoles los puedan copiar y tratar así de abrir un nuevo mercado a la producción nacional.

En abril de 1789, varias piraguas de zambos miskitu se acercan a Matina para exigir al gobernador la entrega de regalos. A lo que éste accede, luego de consultar con el gobernador intendente de Nicaragua, y les entrega productos por el valor de 807 pesos con 6 reales<sup>57</sup>. A partir de entonces, las visitas de los zambos miskitu con la misma demanda se repite anualmente y siempre son atendidos con deferencia por el gobernador. Pero las autoridades locales enfrentan, muchas veces, dificultades para abastecer a los miskitu. y en aquellas ocasiones en que no logran satisfacer los pedidos del grupo corren rumores de que el rey zambo, en represalia, atacará a los españoles<sup>58</sup>.

A fin de paliar la escasez de aquellos productos que los miskitus exigen se autoriza el 5 de agosto de 1789 una especie de comercio libre en la región<sup>59</sup>. Algunos británicos, como los comerciantes Robert Kaye, John Pitt o el colono Francisco Meani pactan con las autoridades para quedarse en la región y ayudar a consolidar las relaciones de amistad entre los españoles y los miskitu. Se les concede, a cambio, la posibilidad de que anualmente introduzcan un barco cargado de productos europeos para intercambiar por los que producen los miskitu. Sin embargo, y pese a que se les ha prometido a estos británicos que podrán continuar con el comercio que han estado llevando hasta el momento dicha promesa no se cumple. Kaye, Pitt y Meani presentan una queja formal en 1792 aduciendo que son maltratados por las autoridades locales lo que dificulta sus intereses comerciales<sup>60</sup>. A esta situación se ha referido también uno de los líderes miskitu, el mayor general Gaspar Jaal, quien en carta del 3 de diciembre de 1790 dictada a Meani y enviada en su nombre, el del general Perquin y el de otros jefes principales, se queja de que no se ha cumplido la promesa hecha a Kaye, Pitt y Meani de permitirles introducir los productos que los miskitu desean<sup>61</sup>.

---

<sup>56</sup> *Diario de la Costa de Mosquitos*, 1792, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6.

<sup>57</sup> GAMEZ, 1939: 164-165.

<sup>58</sup> *Carta de Estanchería a Valdes*, 18 de junio de 1789, Archivo General de Indias, Sevilla (AGI), Guatemala, legajo 697.

<sup>59</sup> *Problemas económicos para sostener establecimientos en América (Dictamen sobre establecimientos ingleses en Costa de Mosquitos)*, 26 de noviembre de 1775, AHN, Estado, legajo 4227.

<sup>60</sup> *Quejas de ingleses sobre el trato en Mosquitos*, 1792, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6950, exp. 3.

<sup>61</sup> *Comunicación sobre algunos acontecimientos ocurridos en la Costa de Mosquitos*, 1791, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6947, exp. 17.

Lo cierto es que a nivel regional existe interés por no escatimar esfuerzos por evitar los ataques de los miskitu; por eso se comisiona a los capitanes de los barcos encargados de la evacuación de los británicos para que averiguen cuál es la mejor manera de ganarse la amistad y la lealtad del grupo. Uno de los primeros informes españoles sobre la región observa que la parcialidad del rey George es la más respetable, especialmente por «sus mayores conocimientos nacidos por el roce que él y sus súbditos...han tenido con extranjeros»<sup>62</sup>. Por eso se propone que para «tenerlos contentos» hay que continuar implementando «los cambios, a imitación de los ingleses»: Es decir, que los españoles deben comprarles «todo lo que produce aquel terreno» y surtirles «de cuanto ellos necesitan»<sup>63</sup>.

Como todos los informes señalan en el mismo sentido se regula una «entrega periódica de regalos» a los miskitu, por medio de una real orden del 18 de junio de 1791<sup>64</sup>, autorizándose la compra a cuenta de la real hacienda de « algunos de los géneros que (sean ) más a gusto (de los miskitu), exceptuadas las armas, y en la calidad y cantidad acostumbrada por los ingleses»<sup>65</sup>. El ingeniero español Antonio Portas y Costas que recorre la Costa de Mosquitos en 1790 dice encontrar a zambos e indios disgustados con los españoles por los regalos que les envían e insiste en que los productos deben ser de buena calidad, ya que los miskitu prefieren los que provienen de Jamaica o Europa y rechazan por «toscos y pesados» los que los españoles les hacen llegar desde La Habana o Cartagena<sup>66</sup>. Lo que demuestra que la propuesta del Marqués del Campo de suplir los artículos británicos por otros españoles ha fracasado.

#### LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LOS LÍDERES MISKITU.

Está claro que la sociedad miskitu se conforma como una sociedad abierta al exterior en la que la adquisición de artículos importados, de difícil acceso en las colonias, llega a convertirse, no sólo en una necesidad cultural, sino también en la meta que guía la conducta social del grupo. Pero la política española parte de un concepto erróneo: el considerar que los productos que deben traerse a la Costa

<sup>62</sup> *Varias noticias del río San Juan, islas adyacentes de la Costa de los Mosquitos, Provincia y partidos que contiene el reino de Goatemala, descripción del puerto de Bluefields en la provincia de Nicaragua, 1791-1804, MN, Ms, legajo 570, exp.16.*

<sup>63</sup> *Varias noticias del río San Juan, islas adyacentes de la Costa de los Mosquitos, Provincia y partidos que contiene el reino de Goatemala, descripción del puerto de Bluefields en la provincia de Nicaragua, 1791-1804, MN, Ms, legajo 570, exp.16.*

<sup>64</sup> *Atracción de Indios Moscos; 2 de enero de 1797, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6951, exp. 3.*

<sup>65</sup> *Idem.*

<sup>66</sup> *Relación del reconocimiento geométrico y político de la Costa de Mosquitos, desde el establecimiento de Cabo de Gracias a Dios hasta el de Blewfields por Antonio Porta Costas, 1790, AN, Ms, legajo 320, exp. 20.*

de Mosquitos son «regalos» que se les hacen a los miskitu. Y por partir de una interpretación equivocada de las intenciones de los líderes miskitu, asimismo de la política de acercamiento británica, la entrega de «regalos» a los miskitu no logra el objetivo deseado de contentarlos.

El interés por obtener productos no tradicionales impulsa a los diferentes líderes indios y zambos a planificar una política económica y comercial para el reino. Existe un claro interés por garantizar un mercado para los productos locales a un precio justo, como así también, por asegurar fuentes de trabajo asalariado para los hombres miskitu. Los miskitu exigen, además, que los productos no tradicionales que llegan a la región sean de buena calidad, a precio estable y ventajoso. Algunos líderes miskitu se han destacado por establecer negociaciones con los españoles tendientes a lograr dichos objetivos. En 1736, por ejemplo, los miskitu habían solicitado a las autoridades hondureñas que se les concediese el derecho a comprar ganado, caballos y tabaco. Y en 1778 el rey zambo había firmado acuerdos de paz y comercio con el gobernador de Panamá y con el de Matina (Costa Rica)<sup>67</sup>.

Nuevas negociaciones se producen durante el corto período de colonización española de la Costa de Mosquitos. El general zambo Tom Lee le manifiesta al capitán Obregón y Zevallos que está interesado en saber si los españoles piensan establecer lazos comerciales con los miskitu<sup>68</sup>. Posteriormente, cuando en octubre de 1787 Hodgson y Benavidez llegan a Cartagena en compañía del general zambo Mclane, el general indio Smee y el coronel indio Norwich Benavidez observa en su diario que la visita de estos líderes miskitu a los españoles se guía por el interés que estos tienen de defender los intereses económicos de la región. Smee interroga a Benavidez sobre los planes españoles y se interesa por si piensan comprar a los miskitu «sus frutos y los efectos de su industria»<sup>69</sup>. A lo que Benavidez responde que no sólo van a comprar las 2000 libras de carey que produce la parcialidad de Smee sino también toda la producción de la región y ofrece pagar por ella el mismo, o mejor, precio que los ingleses. Benavidez le asegura al líder miskitu que los españoles comprarán también la zarzaparrilla y los demás frutos que los miskitu recolecten. Y, agrega a modo de aclaración, «mi motivo ha sido...el dar a estos indios una idea ventajosa de nuestro comercio y riquezas, de contentarles en este único deseo y de hacer olvidar el nombre inglés en aquel terreno...»<sup>70</sup> Y argumenta que se trata de un negocio conveniente para la corona

<sup>67</sup> SALVATIERRA, II, 2 (Managua, diciembre 1937): 454.

<sup>68</sup> *Diario de ocurrencias particulares acaecidas en la comisión que S.M. ha encargado al capitán de navío D. Pedro de Obregón en la Costa de Honduras y Mosquitos, 1786-1787*, AN, Ms, legajo 321, exp. 22.

<sup>69</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos, 1789*, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

<sup>70</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos, 1789*, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

española ya que él calcula que para 1762 los británicos invertían 300 libras esterlinas anuales en la compra de productos locales a los miskitu con una ganancia del 600%<sup>71</sup>.

Ese mismo año, 1787, Gonzalo Vallejos, Marcos Jonter y Gabriel de Hervias (comisionado para la evacuación de la población inglesa) recorren la Costa de Mosquitos y se entrevistan con el general indio Pedro Moguel, el coronel Hoios y el indio Roberto, suegro del rey zambo. Los líderes miskitu entablan en esta ocasión una negociación con los españoles para definir como deben ser las relaciones futuras de intercambio, manifestando el general Moguel cuales son los productos que les interesa recibir a los miskitu de España y cuáles los que ellos producen y desean vender<sup>72</sup>.

Tres años después, en un informe enviado a España (28-12-1790), se evalúa el comercio que los miskitu han mantenido con los británicos y como es el que sostienen en la actualidad con los españoles. En el primer caso los miskitu vendían las pieles de venado chicas a real, las medianas a real y medio y las mayores a dos reales, mientras que por la libra de carey obtenían entre 12 y 16 reales. Los españoles, por su parte, les compran unas y otra a real y la libra de carey a 8<sup>73</sup>.

El mayor general miskitu Gaspar Jaal, consejero de Perquin Tempis (uno de los tres líderes principales cuya parcialidad se localiza en las cercanías del establecimiento de Río Tinto) viaja junto con el colono inglés Meani a Guatemala el día 15 de noviembre de 1790 para presentar una queja por el empeoramiento de la economía en la Costa de Mosquitos desde la llegada de los españoles. Y afirma que los ingleses empleaban de doscientos a mil hombres miskitu dependiendo de la temporada en distintas tareas y que muchos miskitu trabajaban en el corte y transporte de la caoba, otros en la pesca de la tortuga y la venta del carey o abasteciendo los barcos que llegaban continuamente a la región. Esto les permitía obtener los productos no tradicionales que deseaban a buen precio, mientras que ahora con los españoles las oportunidades de trabajo han desaparecido y los artículos que llegan a la Costa de Mosquitos son de mala calidad y, además, más caros. Los reclamos de Gaspar Jaal se fundan en las negociaciones que los miskitu han mantenido con los españoles en 1787. El líder miskitu manifiesta que:

al tiempo de la evacuación se nos hizo saber a los jefes por los comisionados españoles que estuvieramos asegurados que seríamos por SMC proveidos

---

<sup>71</sup> *Actuación de Hodgson e indios Moscos*, 1789, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6948, exp. 29.

<sup>72</sup> *Diario de ocurrencias particulares acaecidas en las dos ocasiones que al capitán de fragata y comandante de la corbeta San Pio Don Gonzalo Vallejo se le comisionó en la Costa de Mosquitos desde el Río Tinto a los establecimientos de Barlovento*, 1787, AN, Ms., legajo 321, exp. 23.

<sup>73</sup> *Comunicación sobre algunos acontecimientos ocurridos en la Costa de Mosquitos*, 1791, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6947, exp. 17.

y asistidos de cuanto habíamos tenido hasta allí y que tuviésemos entendidos que pasaríamos de bueno a mejor, pero hemos experimentado lo contrario<sup>74</sup>.

Porta y Costas propone establecer un comercio regular con los miskitu y que el intercambio de productos se realice en días fijos. Informa también que los miskitu no están conformes con los precios que les fijan a sus productos en el establecimiento de Cabo Gracias a Dios porque estos son muy variables.

Con el interés de reducir el presupuesto destinado a la compra de regalos se ofrece, en cambio, a los jefes principales miskitu una compensación económica que oscila entre los 400 y los 900 pesos anuales<sup>75</sup>. La propuesta se aprueba el 30 de junio de 1797<sup>76</sup>. Y se nombra al teniente Miguel Sanchez Pareja para emprender esta empresa. La misión de Sanchez Pareja se ve, no obstante, dificultada por la negativa del rey zambo y de los otros líderes principales, quienes en junta manifiestan no estar interesados en que se les pague en moneda su lealtad a España, prefiriendo continuar con los intercambios de productos.

Sanchez Pareja busca ayuda en un cirujano inglés residente en la región, el doctor Robert Sproat, para retomar las tratativas con los miskitu tendientes al establecimiento de los sueldos. Y, de acuerdo a un testimonio escrito por Sproat en 1797 éste es llamado por el rey zambo a una junta de líderes principales en la que participan el príncipe Stephen, hermando del rey, el general Ernest, el mayor Tigger, el coronel Hall, Wallat, el almirante Dalbis, el almirante Walton, el almirante Knowles, el capitán Menchelle, Parry (tío del rey), el capitán Rogs, el capitán Subupenny, Strand y Ricardo Tonaston. Sproat afirma que al iniciarse la sesión el rey zambo pide que se deje constancia por escrito de la discusión y de los acuerdos a los que se llegue. Y manifiesta que como Sanchez Pareja «(se) ha tomado el trabajo de venir tan lejos a hacer a los mosquitos tan grandes ofertas de parte del rey de España» está interesado en que se discuta sobre que destino se dará a los productos que se producen en la Costa de Mosquitos. Agrega, además, que la intención de los miskitu es que se dé cumplimiento a lo acordado diez años antes, cuando la población británica se había visto obligada a abandonar la región; es decir pide que se formalice un comercio beneficioso para los miskitu. Y que, además, se den garantías a los miskitu para circular libremente por el territorio, pescar Carey y recoger zarzaparrilla, así como para presentarse en los poblados españoles del Pacífico a comprar cacao.

El comandante de Río Tinto Antonio Echeverría escribe al Presidente José Domás y Valle el 2 de junio de 1798 para manifestarle que el 26 de abril anterior se ha entrevistado con el general Perquin Tempis, el mayor Gaspar Jaal, el coronel Wallat, y los capitales Abraham y Negro, así como otros jefes principales.

---

<sup>74</sup> *Comunicación sobre algunos acontecimientos ocurridos en la Costa de Mosquitos*, 1791, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6947, exp. 17.

<sup>75</sup> *Atracción de indios Moscos*, 2 de enero de 1797, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6951, exp. 3.

<sup>76</sup> *Atracción de indios Moscos*, 2 de enero de 1797, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6951, exp. 3.

Según Echeverría los líderes miskitu le han presentado una protesta porque pese a los meses transcurridos desde el acuerdo entre el rey zambo y Miguel Sanchez Pareja no sólo «no veían ningún alivio» sino que experimentaban «escasez de todo». Echeverría agrega que reflexiones así son naturales en los miskitu, pues siempre dan por supuesto que se les va a cumplir lo que se les ha prometido<sup>77</sup>.

En 1798 corren rumores en Guatemala acerca de que el rey zambo, con el apoyo del superintendente de Belice, planea atacar Trujillo<sup>78</sup>. Este ataque no llega a concretarse, pero dos años después el rey zambo toma el poblado y el fuerte de Black River y, sin encontrar mayor resistencia, desaloja a los españoles y libera a los esclavos<sup>79</sup>. Para entonces (1800) los colonos españoles o bien han fallecido como consecuencia de las epidemias, o han abandonado definitivamente la Costa de Mosquitos, mientras la población inglesa ha vuelto a incrementarse. Los zambos van a continuar gobernando hasta 1894 en que, por medio de una acción militar, el reino miskitu se disuelve anexándose su territorio al de Nicaragua. Como consecuencia de estos acontecimientos el último de los reyes miskitu, Robert Henry Clarence, se exilia en Jamaica. Algunos líderes miskitu se niegan a aceptar el destino final del reino y las rebeliones tendientes a exigir el retorno del rey miskitu se suceden durante la primera década del siglo XX.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARES QUEIJA, Berta, «El papel de mediadores y la construcción de un discurso sobre la identidad de los mestizos peruanos (siglo XVI)», Berta Ares Queija y Sergio Gruzinki (eds.), *Entre dos mundos: Fronteras culturales y agentes mediadores*, Sevilla, 1997.
- BABHA, Homi, *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 1994.
- BOCCARA, Guillaume, «Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo. Relectura de los procesos coloniales de etnogénesis, etnificación y mestizaje en tiempos de globalización», *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, E-review, UMR 8565, Paris, 2001.
- DAUTON, Martin y Rick HALPERN, «Introduction: British Identities, Indigenous Peoples, and the Empire,» Martin Dauton y Rick Halpern (cords.), *Empire and Others. British Encounters with Indigenous Peoples 1600-1850*, Londres, UCL Press, 1999.
- DE PERALTA, Manuel, *Costa Rica y Costa de Mosquitos. Documentos para la historia de la jurisdicción territorial de Costa Rica y de Colombia*, Paris, 1898.
- EQUIANO, Olaudah, *Equiano's Travel. His Autobiography. The interesting Narrative of the Life of Oladauh Equiano or Gustavus Vassa the African*, Londres, Heinemann, 1969.

<sup>77</sup> Informe de Echeverría, 1800, AGI, Guatemala, legajo 481.

<sup>78</sup> Carta de José Domás Valle a Don Miguel José de Azanza, 2 de enero de 1797, AGS, Secretaría de Guerra, legajo 6951.

<sup>79</sup> Informe de Echeverría, 19 de septiembre de 1800, AGI, Guatemala, legajo 481.

- FITZELL, Jill, «Teorizando la diferencia en los Andes del Ecuador: viajeros europeos, la ciencia del exotismo y las imágenes de los indios», Blanca Muratorio (coord.), *Imágenes e imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos. Siglo XIX y XX*, Quito, FLACSO, Serie estudios de antropología, 1998.
- FLOYD, Troyd, *La Mosquitia, un conflicto de imperios*, Honduras, Centro Editorial, 1990.
- GAMEZ, José Dolores, *Historia de Nicaragua desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con México y Centroamérica*, Managua, Talleres Nacionales, 1899.
- \_\_\_\_\_, *Historia de la Costa de Mosquitos*, Managua, 1939.
- GARCIA, Claudia, «Interacción étnica y diplomacia de fronteras en el reino miskitu a fines del siglo XVIII», *Anuario de Estudios Americanos*, LVI-1, (Sevilla, 1999): 95-121.
- HELMS, Mary, «Introduction», Mary Helms y Franklin Loveland (eds.), *Frontier Adaptations in Lower Central America*, Filadelfia, ISHI, 1976.
- \_\_\_\_\_, «Miskito Slaving and Cultural Contact: Ethnicity and Opportunity in an Expanding Population», *Journal of Anthropological Research*, 2, (Albuquerque, 1983): 179-197.
- \_\_\_\_\_, «Of Kings and Context: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure & Function», *American Ethnologist*, 13, 3, (Arlington, 1986): 506-523.
- OLIEN, Michael, «The Miskito Kings and the Line of Succession», *Journal of Anthropological Research*, 39,2, (Albuquerque, 1983): 198-241.
- \_\_\_\_\_, «General, Governor and Admiral: Three Miskito Lines of Succession», *Ethnohistory*, 4, (Durham, 1998): 277-318.
- ROBERTS, Orland, *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast in the Interior of Central America*, Edinburgh, 1818/1927.
- ROMERO VARGAS, Germán, *Las estructuras sociales de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*, Managua, Colección Cultural Banco Nicaragüense, 1995.
- SALVATIERRA, Sofonías, «La Costa de Mosquitos», *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, II, 2 (diciembre), (Managua, 1937).
- SANCHEZ PEDROTE, Enrique, «El coronel Hodgson y la expedición a la Costa de Mosquitos», *Anuario de Estudios Americanos*, XXIV, (Sevilla, 1967): 1205-1235.
- URING, Nathaniel, *Voyages and Travels of Captain Nathaniel*, Londres, Cassell & Company, 1928/ 1726.
- VON OERTZEN, Eleonore, «El colonialismo británico y el reino miskito en los siglos XVII y XVIII», *Encuentro*, 24-25, (Managua, 1985): 24-25.
- WHITE, Richard, *The Middle Ground. Indians, Empires and Republics in the Great Lake Region 1650-1815*, Cambridge, 1991.
- YOUNG, Thomas, *Narrative of a Residence on the Mosquito Shore*, Londres, Smith Elder & Co, 1842/1971.

AMBIVALENCE OF COLONIAL REPRESENTATIONS: INDIGENOUS LEADERS AND ZAMBOS OF THE MOSQUITO COAST AT THE END OF THE EIGHTEENTH CENTURY.

---

*In this article it is considered that the Anglicisation of the Miskitu Zambo and Indian leaders is one of the so many expressions that assume the ambivalence that governs the colonial relations. The main argument that guides this analysis is the Miskitu assimilation of English customs constitutes a strategy that tends to guarantee the social ascent of the group and not an expression of the control exerted by the Englishmen.*

KEY WORDS: *Zambos, indians, anglicisation, gifts, Mosquito Coast.*

---

Fecha de recepción: 15 de Septiembre de 2005.

Fecha de aceptación: 20 de Agosto de 2006.